

DEMOCRACIA, SOBERANÍA Y POPULISMO EN LA UNIÓN EUROPEA: LA EMERGENCIA DE LA IZQUIERDA INDEPENDENTISTA ESCOCESA.

Jon Azkune Torres¹

Resumen: Mediante el siguiente artículo se pretende analizar la emergencia de la izquierda independentista en Escocia relacionando el auge del independentismo con procesos más amplios de respuesta a la crisis sistémica que observamos no sólo en el nivel de la Unión Europea, sino también en el nivel global. Para ello, enmarcaremos las demandas de soberanía en la privatización de la democracia y estudiaremos su articulación populista en relación con la acción estratégica del independentismo para representar diferentes demandas contrarias al statu quo. Si bien en aras de ofrecer un marco más general mencionaremos el auge del independentismo escocés en sentido amplio, el objeto de estudio será el independentismo de izquierda representado por la “Radical Independence Campaign” y “RISE”.

Palabras clave: RIC-RISE, independencia en Escocia, privatización de la democracia, populismo, soberanía.

Resum: En el següent article es pretén analitzar l'emergència de l'esquerra independentista a Escòcia, tot relacionat l'auge de l'independentisme amb processos més amplis de resposta a la crisi sistèmica que observem, no només en el pla de la Unió Europea, sinó també en el nivell global. Per això, emmarcarem les demandes de sobirania en la privatització de la democràcia, i estudiarem la seva articulació populista en relació amb l'acció estratègica de l'independentisme per representar demandes contràries a l' statu quo. Malgrat que, per tal d'oferir un marc més general, farem referència a l'auge de l'independentisme escocès en un

¹ Jonazkune1@hotmail.com. Investigador Predoctoral con Contrato para Formación de Personal Investigador de la UPV-EHU. Miembro del grupo de investigación “Parte Hartuz Ikerketa Taldea”.

sentit ampli, el nostre objecte d'estudi serà l'independentisme d'esquerres representat per la "Radical Independence Campaign" i "Rise".

Paraules clau: RIC-RISE, independència a Escòcia, privatització de la democràcia, populisme, sobirania.

Abstract: With this article, we aim to analyse the emergence of the Scottish pro-independence left-wing movement. We shall do it by relating the enhancing of the demands for independence with broader responses to the systemic crisis that we are witnessing, not only in the European Union, but also worldwide. In so doing, we shall place the demands for sovereignty within the frame of the privatization of democracy and we shall study their populist articulation in relation to the capability of the pro-independence project to represent different "anti-status quo" demands. Although, in order to give a more general explanation, we are going to take into account the rise of the movement for independence as a whole, the specific object of our study will be the left-wing movement represented by the "Radical Independence Campaign" and "RISE".

Key words: RIC-RISE, Scottish independence, privatization of democracy, populism, sovereignty.

1. Introducció

El objetivo de este artículo es realizar un análisis del (re) surgimiento² de la izquierda independentista escocesa³ en relación con reflexiones de actualidad en el contexto de la Unión Europea. Abordaremos este caso concreto con un enfoque que incluya cuestiones como el retorno de lo político, la privatización de la democracia, la soberanía y el populismo.

Realizaremos, para ello, un primer acercamiento de carácter más general con el objetivo de contextualizar de forma somera nuestra interpretación sobre la

² Pese a que el movimiento independentista de izquierda existiera anteriormente, era un movimiento débil y fragmentado en el que la referencia principal era el Scottish Socialist Party. El citado partido hoy en día no constituye más que una parte de una nueva izquierda independentista. Es por ello que hablo de (re) surgimiento.

³ No podemos entender el fortalecimiento de la izquierda independentista fuera del contexto del referéndum de independencia y del fortalecimiento del SNP. Es por ello que durante el artículo a pesar de centrar nuestro objeto de estudio en la izquierda independentista hacemos mención al independentismo de forma general llegando a explicar en algún momento ambos fenómenos de forma conjunta. Esto se apreciará sobre todo en el apartado dedicado a la resignificación discursiva de la nación y a la articulación populista puesto que el SNP juega un rol destacado.

situación en la Unión Europea. Tras esa contextualización, desarrollaremos las ideas principales de nuestro caso de estudio particular. Las siguientes preguntas guiarán nuestro objetivo: ¿qué está pasando?, ¿por qué está pasando? y ¿cómo está pasando?

¿Qué está pasando? En relación a esta cuestión constatamos que están aumentando las demandas de soberanía en diferentes puntos del planeta y de forma pronunciada en el seno de la Unión Europea.

La pregunta que sigue, de manera inmediata, es ¿por qué se está produciendo este tipo de dinámica social? En este caso, la respuesta es que parece haberse dado una reconfiguración parcial, selectiva y estratégica de la soberanía que ha beneficiado a unas determinadas élites económicas (especialmente al sector financiero) en detrimento de las clases medias y las clases populares (Sassen, 2001: 21-49). La citada pérdida de soberanía se ha manifestado de forma clara tras la implosión de la crisis sistémica a partir de los años 2007/2008.

¿Cómo está pasando? ¿Cuál es el proceso y cuáles son las consecuencias? No hay una única respuesta porque no se está produciendo un único proceso. Pero, en los lugares en los que existía un movimiento independentista previo a la situación de crisis, como es el caso de Escocia, parece que el desarrollo del independentismo ha sido la clave. Porque, mediante su acción estratégica, parece haber tenido una cierta capacidad para convertirse en representante de las diferentes demandas que son contrarias al statu quo y que, al mismo tiempo, reivindican más democracia y más soberanía, favoreciendo de esta forma una articulación populista (Laclau, 2005).

Por lo tanto, podemos entender la emergencia del independentismo de izquierdas escocés en la interrelación entre dos “campos de acción estratégica” (Fligstein, McAdam, 2015): el del independentismo escocés y el de la lucha contra las políticas de recortes en el seno de la Unión Europea. Si bien, en un primer momento, la “contienda independentista escocesa” es impulsada por las élites políticas del actor hegemónico del nacionalismo escocés —el SNP— siguiendo una lógica “Top-down”, es precisamente esa contienda la que ofrece la estructura de oportunidad política para la emergencia del independentismo de izquierdas. Además, este movimiento se nutre de forma paralela de las redes organizativas, los repertorios y los discursos de los movimientos contrarios a los recortes sociales y a las políticas de austeridad.

En el contexto de la contienda abierta por la convocatoria del referéndum de independencia de septiembre de 2014 se da una resignificación discursiva de la nación liderada por el SNP en la que se emplea al unionismo como “exterior constitutivo” (Mouffe, 1999: 15). En ese proceso, se da una convergencia discursiva (Viasiliachis de Gialdino, 2007) entre el “Progressive case for Independence” del SNP y el “Radical Case for Independence” de la izquierda independentista escocesa.

2. Contextualización

2.1 Globalización, democracia y soberanía

En el contexto internacional más cercano observamos que en diferentes puntos del planeta, y de forma pronunciada en los “países occidentales”, emergen movimientos que tienen como eje fundamental la defensa de la soberanía popular frente a “la dictadura de los mercados” (Buendía, 2011:56-70). Debemos incluir en esa lógica el auge, entre otros, de movimientos como el 15-M, colectivos contrarios a las políticas de austeridad, Occupy Wall Street o de formaciones políticas como Syriza o Podemos. El fortalecimiento de los movimientos independentistas de nuestro entorno más cercano se inscribe, porque este es su contexto, en ese nuevo “ciclo de acción colectiva” (Tarrow, 2012: 342) que reivindica más democracia y más soberanía popular.

¿A qué nos referimos con la soberanía popular? Siguiendo a Hinsley, el concepto de soberanía “se formuló cuando las circunstancias pusieron de relieve la interdependencia entre la sociedad política y el fenómeno concreto de su gobierno” (1972: 10). Dussel nos indica la necesidad de reafirmar que el poder lo tiene siempre, y en potencia (*potentia*), la comunidad política, y que éste deviene real gracias a la institucionalización (*potestas*) (Dussel, 2006: 31). Observamos como necesaria la escisión entre la *potentia*, el poder de la comunidad política como sede, origen y fundamento (el nivel oculto ontológico) y la *potestas* desarrollada por medio de instituciones que permiten que el poder se haga real, empírico y factible (Dussel, 2006: 30). Esa escisión será posible gracias a la soberanía, a la relación que articula a la comunidad y a su gobierno.

Esta relación entre la comunidad política y el Estado, “lejos de socavarse, ha sido consolidada por su creciente complejidad⁴” (Hinsley, 1972: 194) y, por lo tanto, los intentos de presentar las tesis de la soberanía como anticuada o superflua se derrumban. ¿Por qué a nuestro entender no podemos prescindir de la idea de

⁴ Una muestra de ello sería el surgimiento de los modernos servicios públicos y su expansión.

soberanía? Porque si bien es cierto que la relación comunidad-Estado ha ido variando y ha adquirido gran complejidad, no se han borrado los rasgos esenciales que constituyen esa relación (Hinsley, 1972:196)⁵

¿Podemos seguir hablando de soberanía en un contexto de globalización? Sassen indica que más que a una erosión de la soberanía, como consecuencia de la globalización y de las organizaciones supranacionales, nos encontramos ante una transformación de la misma (2001: 47). En las últimas tres décadas han cambiado sus ubicaciones de concentración⁶, y la globalización económica ha sido un factor clave para ello. Se ha creado una nueva geografía de poder sobre tres componentes: la nueva territorialidad en la economía, los nuevos ordenamientos jurídicos y la virtualización de la actividad económica (Sassen, 2001: 24-41). Se ha dado una reconfiguración de la intersección de la territorialidad y de la soberanía, que ha sido parcial, selectiva y, sobre todo, estratégica (Sassen, 2001: 47).

Observamos un nuevo ensamblaje entre territorio, autoridad y derechos que ha cobrado especial importancia a partir de la década de los 80 y en el que se ha impulsado la desnacionalización de los programas estatales y la privatización de la elaboración de normas (Sassen, 2010: 299-399). Sassen destaca tres grandes procesos que dan forma a ese cambio: la expansión del dominio privado, la privatización de las funciones públicas y la inserción de los intereses privados en la formulación de políticas públicas (2010: 255).

Junto a ello es destacable un reforzamiento de la tendencia hacia el estatismo autoritario, el que ya comenzó a vislumbrar Nicos Poulantzas en la década de los 70 (1979: 247-303). El teórico franco-griego destacaba, como reflejo de esa tendencia, el fortalecimiento del ejecutivo sobre el legislativo, la fusión de los poderes ejecutivos, legislativos y judiciales, la conversión de los partidos políticos en “correas de transmisión” de decisiones oficiales y, por ende, la pérdida de su rol como instrumento de diálogo eficaz entre los ciudadanos y la administración y el aumento de redes de poder paralelas que cortocircuitan las organizaciones formales del Estado (Poulantzas, 1979: 247-303).

⁵ Creemos, siguiendo a Hinsley, que las condiciones estrictamente necesarias para la organización política son las siguientes: por una parte, el enfrentamiento entre la comunidad y las formas de su Estado y por otra, la posesión estatal de los resortes del poder en la comunidad (1972:195). A nuestro entender estas condiciones se mantienen puesto que no vislumbramos la reconciliación absoluta y por ende, la posibilidad de abolir el Estado. Por lo tanto la soberanía seguirá siendo la relación social necesaria que articule la relación entre la comunidad política y el Estado.

⁶ Destacaríamos siguiendo a Sassen la reubicación de la soberanía en los nuevos regímenes jurídicos privados transnacionales emergentes, las nuevas organizaciones supranacionales (la UE por ejemplo) así como en los códigos de derechos humanos (2001:46)

En los últimos años, autores como Crouch o Solty han desarrollado ideas similares: el primero, al hablar de una transición hacia la “posdemocracia” (Crouch, 2004), y el segundo cuando se refiere a un “constitucionalismo autoritario de crisis” (Solty, 2013: 74). Pero es mediante Bob Jessop, uno de los mejores intérpretes de la obra de Poulantzas, que podemos observar cómo las tendencias hacia el estatismo autoritario se han incrementado en los últimos treinta años, y cómo esta realidad es aún más palpable actualmente en la Unión Europea. En este último caso, según Jessop, los ejecutivos de los Estados miembros están representados en la rama legislativa de la Unión mediante el Consejo de Ministros y el Consejo Europeo; el poder de la Comisión como cuerpo ejecutivo se expande; ésta es, a su vez, el sitio de fusión entre el ejecutivo, legislativo y algunos poderes judiciales; el rol del Parlamento Europeo sigue siendo secundario y mientras los bloques de partidos son débiles aumenta la importancia de las redes informales, grupos de trabajo y comités en los que los grupos de productores son especialmente influyentes (Jessop, 2015: 231). Además, según Jessop, nos dirigimos hacia “estados de austeridad duraderos” y hacia una “nueva normalidad” con elementos cada vez más “excepcionales” (2015: 233-236).

Pero no debemos olvidar, sin embargo, como la propia Sassen cita textualmente, que “proyectos de autonomía nacional como los de Cataluña o el País Vasco⁷ también forman parte de esta nueva modernidad global, aunque estén arraigados en una historia profunda del lugar” (2012: 9).

Por lo tanto, en un contexto globalizado observamos tendencias contradictorias en las que, sin embargo, el concepto de soberanía sigue siendo fundamental:

- Siguiendo el principio material de la política se presupone que la institucionalidad está fundada en posibilitar la producción, reproducción y aumento estable de la vida de los ciudadanos en comunidad política (Dussel, 2006: 73), pero para llevarlo a cabo ese proceso requerirá de capacidad política (Tilly, 2010: 47-56). Esa capacidad, ofrecerá los instrumentos de factibilidad necesarios para que una comunidad pueda existir como comunidad política en sí y comunidad política para sí (Dussel, 2006: 36-37).
- Sin embargo, en el contexto de la globalización es destacable la influencia de las lógicas y de los agentes privados (Sassen, 2010) que hacen que la soberanía se privatice y se ejerza como “poder fetichizado” (Dussel, 2006: 27), y por lo tanto, ajeno a la voluntad y al control de su

⁷ Proceso en el que incluiríamos también a Escocia.

comunidad política haciendo que esta se reproduzca como comunidad política fuera de sí (Dussel, 2006: 36-37).

- Por otro, el establecimiento sistemas de autogobierno sub-estatales ha llevado a la consolidación de un demos a escala de las naciones sin estado⁸. Facilitando, con ello, que éstas empiecen a reproducirse no sólo como naciones sino como democracias (Goikoetxea, 2013: 2-3), y favoreciendo que el eje central del conflicto pierda su esencia más cultural y adquiera una dimensión de carácter democrático⁹. Siguiendo a Jule Goikoetxea (2014: 4), estas comunidades políticas que denominamos demos son nuevos ensamblajes de territorio, autoridad y derechos determinados por su historia nacional pero reproducidos como sujetos políticos que no necesariamente corresponden con su nación histórica. De esta manera, las demandas de soberanía no se basarán tanto en la historia o en la cultura sino en la autoridad política para tomar decisiones políticas (Goikoetxea, 2014: 4).

En base a lo dicho, creemos que las concepciones que relacionan las demandas nacionales con la identidad y la cultura¹⁰ —en lugar de con demandas políticas y socioeconómicas— tienden a separar la identidad cultural de su dimensión territorial, de sus instituciones políticas y de sus estructuras socioeconómicas (Goikoetxea, 2012: 17). De esta forma se separan las reivindicaciones nacionalistas de las reivindicaciones democráticas más amplias. Sin embargo, a nuestro parecer estamos tratando con luchas democráticas que se deben enfocar, no tanto desde una perspectiva de integración de una identidad nacional, sino abordando las estructuras políticas y socioeconómicas que requiere una comunidad política que se basa en valores universales (Goikoetxea, 2012:17; Keating, 2009: 48-49). En los últimos treinta años, por lo tanto, hemos asistido a lo que Dion denomina “la paradoja de Tocqueville”, o el auge del nacionalismo junto con un proceso de convergencia cultural (Keating, 2009: 49).

Finalizamos esta contextualización con la pregunta que establecíamos en la introducción: ¿Por qué está pasando? ¿Por qué en el seno de la Unión Europea? Desde nuestro punto de vista, y además de las mencionadas aportaciones de Sassen y Jessop, coincidimos con Goikoetxea a la hora de señalar que en el seno de la UE la soberanía se ha privatizado, no popularizado, y los mecanismos de

⁸ Sin estado pero con estructuras estatales.

⁹ Tal y como nos indica Goikoetxea la reproducción del “demos” implica la reproducción de una “nación democrática” y viceversa.

¹⁰ Autores como Charles Taylor o David Miller entre otros.

gobernanza¹¹ se han multiplicado pero no se han democratizado (2014: 6). La demanda de soberanía, por lo tanto, sería la consecuencia o reacción frente a la privatización de la autoridad pública y de la capacidad de decisión. Ante ello, entre las diferentes tendencias que Sassen identifica a la hora equilibrar la economía global, destacaríamos los “movimientos e ideologías que se oponen a la erosión de la ciudadanía” (2001: 71). Creemos que el independentismo puede adoptar una “identidad proyecto” (Castells, 1997: 8) que tenga la capacidad de articular un movimiento que se oponga a esa erosión de la autoridad pública.

2.2 Escocia: el independentismo de los márgenes al centro

En lo que respecta a Escocia, es necesario realizar una breve contextualización de su realidad específica. La unión entre Inglaterra y Escocia mediante el Treaty of Union de 1707 no estableció ni un Estado unitario ni un sistema federal, sino un “Estado unión” que supuso la creación de un parlamento unitario para Gran Bretaña pero manteniendo muchos de los rasgos de la sociedad civil y la administración escocesa, entre los que destacan, el sistema de justicia, el gobierno local y el sistema de educación (Keating, 1996: 197-198). El debate sobre la autonomía se remonta a finales del Siglo XIX y no se inició como una reivindicación de un movimiento nacionalista en particular sino de diferentes actores políticos entre los que históricamente ha destacado la izquierda y el laborismo (Bleiman y Keating, 1979).

Tras los continuos fracasos de movimiento partidarios del Home-Rule en 1928 se creó el primer partido nacionalista escocés y en 1934 se fundó el actual SNP. Siguiendo el esquema de Hassan (Hassan, 2009: 1) en la historia del SNP podemos diferenciar cuatro grandes fases: la primera, 1934-1967, representaría la creación del partido y la debilidad del mismo para obtener representación institucional; la segunda, 1967-79, es símbolo de la centralidad obtenida en la vida política y el fallido proceso de devolución de poderes; la tercera, 1979-1997, supone una vuelta a los márgenes con el fortalecimiento del Thatcherismo; finalmente el cuarto periodo 1999-2016¹² representan el fortalecimiento del nacionalismo escocés, la

¹¹ Según el instituto de Gobernanza Empresarial y Pública (IGEP), “la gobernanza estudia todos los mecanismos, procesos y reglas a través de los cuales se ejerce la autoridad económica, política y administrativa de una organización, tanto empresarial como estatal o del tercer sector (ONGs). Busca comprender cómo queda determinada la conducta de las instituciones por todo el variado conjunto de agentes y reglas que influyen sobre ella.” Fuente: <http://www.igep.org.ar/index.php/gobernanza/que-es-gobernanza> (última visita 21/03/2016).

¹² La publicación de Hassan es del año 2009 pero hemos extendido el último periodo hasta el año 2016.

centralidad política, el “relativo éxito”¹³ del referéndum de independencia y los históricos resultados de las elecciones del 7 de mayo de 2015 en las elecciones a la Cámara de los Comunes.

Destacamos la importancia que en este proceso han tenido el Thatcherismo y el proceso de devolución de poderes. Tras el fallido proceso de autonomía de 1979 y la llegada de Margaret Thatcher al poder, las diferencias entre Inglaterra y Escocia se acentuaron de forma notable. Siguiendo a Torfing, el Thatcherismo refleja lo que en términos Gramscianos es conocido como hegemonía expansiva, mediante la cual una nueva voluntad colectiva de carácter nacional-popular es capaz de promover el desarrollo de demandas parciales y resolver las contradicciones que éstas expresan (1999: 111-112). Tal y como nos indica Hall (1979, 1980, 1987, 1988), Thatcher imbricó el economicismo liberal con las viejas filosofías del conservadurismo orgánico y estableció una nueva frontera política en la que el “modelo social de la posguerra”, “el colectivismo”, “el poder excesivo de los sindicatos”, “los nacionalismos periféricos” y el “estatalismo” quedaban fuera mientras que la nueva “britishness” era resignificada mediante la “libertad e iniciativas individuales”, “el rejuvenecimiento moral y político del pueblo británico y de su Estado”, el “restablecimiento de la ley y el orden” y con un “liderazgo decisivo” y un “Estado fuerte” (Howarth, 1997: 134).

El éxito de la hegemonía conservadora en Inglaterra¹⁴ tuvo su reverso en Escocia, donde las reivindicaciones contra el impopular gobierno de Thatcher se canalizaron mediante la dimensión nacional (Keating, 2007: 9). En ese contexto se produjo un proceso de resignificación de la nación escocesa sobre “principios socialdemócratas” empleando el Thatcherismo como exterior constitutivo, elemento esencial en la creación de cualquier identidad política (Mouffe, 1999: 15). El Partido Laborista mantuvo un rol fundamental en esa labor, jugando lo que se ha conocido como “carta nacionalista” y reforzando el “mito de la Escocia Laborista” (Hassan y Shaw, 2012: 38-42). Esa articulación discursiva se valió de materias primas –sedimentadas durante décadas– como “el mito del igualitarismo”, “el mito de una Escocia luchadora y socialista”, “el colectivismo”, “el mito de un sistema educativo muy desarrollado” etc. (McCrone, 1992: 88-120). El resultado final fue la resignificación de la identidad británica sobre el espíritu del libre mercado, el orden y la autoridad mientras que la identidad nacional escocesa se

¹³ Pese a la derrota del “Yes” el número de personas que votó a favor de la independencia superó cualquier previsión y el movimiento independentista salió ampliamente fortalecido del proceso.

¹⁴ Especialmente notable en el sur de Inglaterra.

articuló en base a la defensa de la socialdemocracia y el Estado social de la posguerra (McEwen, 2006: 137).

El éxito del proceso de devolución de poderes fue de gran importancia para la consolidación de un “demos” con su propio gobierno democrático a nivel de Escocia. Por otra parte, supuso un cambio en los aspectos más estables de la estructura de oportunidad política (Kriesi, 1991: 117) que hizo incrementar la capacidad de acceso (Tarrow, 2012: 287) de los independentistas escoceses. Además de la consolidación del SNP, hay que destacar la emergencia del primer independentismo de izquierdas representado por el Scottish Socialist Party (SSP), que obtuvo 1 representante en las elecciones al Parlamento de Escocia de 1999 y 6 en las de 2003. Sin embargo, las divisiones internas provocadas por el juicio a su líder Tommy Sheridan provocaron la pérdida de toda su representación y la vuelta a los márgenes de la actividad política. El Green Party es el otro representante de la izquierda independentista escocesa que ha mantenido de forma constante representación parlamentaria en Holyrood. Pese a posicionarse a favor de la independencia algunos militantes anunciaron públicamente su rechazo a la misma.¹⁵

3 Referéndum de independencia y emergencia del independentismo de izquierdas

La convocatoria del referéndum de independencia es fundamental para entender el fortalecimiento o (re) surgimiento de la izquierda independentista escocesa. En un primer momento, debemos tener en cuenta que, a diferencia de procesos como el catalán, en Escocia antes de la propia campaña del referéndum no hubo una gran movilización popular ni una demanda clara por parte de la sociedad civil a favor de la independencia, por lo que fue un proceso liderado en un principio por las élites políticas¹⁶.

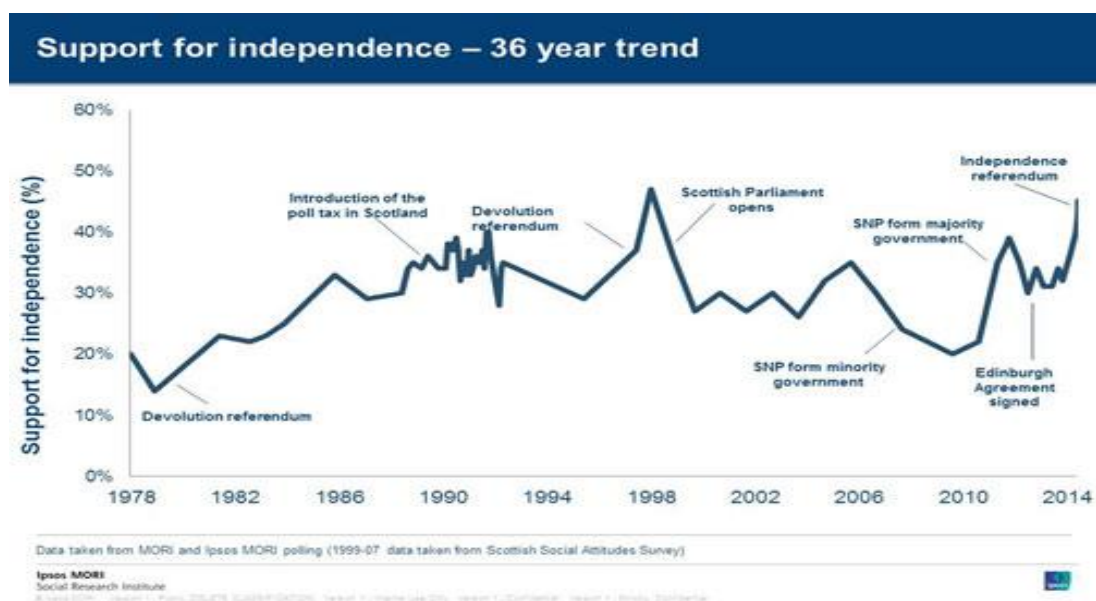
El referéndum era una promesa electoral del SNP que fue llevado a cabo tras la sorprendente victoria con mayoría absoluta obtenida por los independentistas en las elecciones escocesas de 2011. Debemos recordar, sin embargo, que ante el bajo apoyo que suscitaba el proyecto independentista en la sociedad, Alex Salmond

¹⁵ Fue el caso por ejemplo del ex parlamentario verde Robin Harper <http://www.edinburghnews.scotsman.com/news/scottish-independence-robin-harper-to-vote-no-1-3218200> (último acceso 23/02/2016).

¹⁶ http://www.mon.cat/cat/notices/2013/11/marc_sanjaume_a_escocia_el_proces_el_tiren_endavant_le_s_elits_a_catalunya_la_societat_civil_97317.php (última visita 18/02/2016)

intentó negociar la inclusión de una tercera vía conocida como “devolution-max”¹⁷ que recibía el apoyo mayoritario tanto del parlamento como de la sociedad escocesa (Sanjaume, 2015: 360-361). Esa posibilidad quedó descartada tras el “Acuerdo de Edimburgo”¹⁸ firmado por el Gobierno de Escocia y el británico para regular el referéndum, limitando la consulta a la independencia o la permanencia en el Reino Unido.

En el siguiente gráfico se puede observar cómo el apoyo a la independencia empieza a aumentar con el desarrollo de la campaña del referéndum.



Fue la convocatoria del referéndum la que facilitó la apertura de una estructura de oportunidad política¹⁹ para el fortalecimiento del independentismo en general, y la acción del independentismo de izquierdas en particular, en una clara difusión de las propias oportunidades (Tarrow, 2012: 290-291). El referéndum rompe con el “tiempo homogéneo y vacío,²⁰” el tiempo impolítico sin crisis ni rupturas (Bensaïd, 2013, 35) abriendo el paso a lo que, según Bensaïd, es el tiempo estratégico que “es precisamente un tiempo roto, “kairótico”, marcado por instantes propicios y

¹⁷ Ampliar la devolución de poderes sobre todo centrada en la capacidad para desarrollar políticas públicas.

¹⁸ Título oficial “*Agreement between the United Kingdom Government and the Scottish Government on a referendum on independence for Scotland*”.

¹⁹ No es algo que sucede de forma automática puesto que es necesaria *la atribución de oportunidades* (McAdam, Tarrow, Tilly, 2001: 46) y la consiguiente acción por parte del movimiento.

²⁰ Relacionado con el “Cronos” griego.

oportunidad que hay que atrapar; todo lo contrario de una duración uniforme, homogénea y vacía” (2013: 54).

Calificamos ese “momento kairótico” abierto en Escocia como un episodio contencioso (McAdam, Tarrow, Tilly²¹, 2001: 74), por lo que identificaremos en un primer momento cuáles son los mecanismos y procesos de la contienda activados. Riera y Zubiaga (2015: 323-325) establecen un mapa de mecanismos a la hora de comparar los “episodios contenciosos secesionistas” en el caso vasco y el catalán que dividen en cuatro categorías: mecanismos catalizadores, movilizadores, facilitadores y finalmente mecanismos desactivadores.²²

Observamos, en un primer momento, la importancia de mecanismos movilizadores como **la correduría** que conectan espacios sociales previamente desconectados (MTT, 2001: 26). Tal y como hemos mencionado, entendemos la emergencia del independentismo de izquierdas escocés en la interrelación entre dos “campos de acción estratégica” (Fligstein, McAdam, 2015: 8-23): el del independentismo escocés y el de la lucha contra las políticas de recortes en el seno de la Unión Europea. Es de vital importancia la coalición contra la austeridad a nivel del Reino Unido “Coalition of Resistance against cuts and privatisation (CoR)”²³ y la particular adopción que tuvo en Escocia, que según Cat Boyd, fue menos elitista, más popular y con muchas acciones a nivel de calle (Cat Boyd, Comunicación personal, 25 de octubre 2015). La propia Boyd indica que esta coalición fue la precursora de la Radical Independence Campaign. La CoR es de especial importancia porque ofreció una nueva estructura que permitió juntar luchas de estudiantes y dinámicas contrarias a la austeridad. De esta forma, consiguieron superar las divisiones sectarias de la izquierda en Escocia, ofreciendo un marco más democrático y horizontal que los anteriormente existentes, lo cual después sería de vital importancia (RS21, 2014: 27).

Es también importante la creación de la campaña oficial a favor de la independencia “Yes Scotland²⁴” y la crítica realizada a la misma por parte de

²¹ A partir de ahora MTT.

²² Sólo nos guiaremos parcialmente por el esquema de estos autores puesto que en el citado trabajo realizan un análisis en profundidad de los mecanismos de la contienda algo que sobrepasa nuestro objetivo. Daremos especial importancia a los mecanismos movilizadores: correduría, formación de categorías, innovación táctica y salto de identidades.

²³ <https://coalitionofresistance.wordpress.com/>

²⁴ Agrupaba a diferentes actores partidarios de la independencia entre los que destacaban el SNP, Green Party y el SSP.

sectores izquierdistas por mantener un mensaje insuficiente para sus demandas²⁵ (Foley, Ramand, 2014; Boyd, Morrison, 2014). La Radical Independence Campaign²⁶ emerge como nueva corredora que consigue, por una parte, aglutinar a la débil y dividida izquierda independentista y, por otra, sumar a las clases más desfavorecidas a la misma. Este proceso se desarrolla dentro de lo que podríamos denominar una “espiral de corrección” del independentismo, en un contexto en el que empiezan a surgir agrupaciones en campos muy diferentes²⁷: “Women for Independence”, “Business for Scotland”, “Crofting for Yes”, Labour for Independence”, “Scots Asian for Yes”, “Pensioneers for Independence” etc.,

La izquierda independentista consigue **formar categorías**²⁸ que se inspiran tanto en el campo del independentismo como en el campo de la lucha contra la austeridad y el capitalismo en general. El propio nombre, “Radical Independence”, forma una nueva categoría que quiere contraponerse a la oficial reivindicando la independencia como instrumento para un cambio radical en la sociedad, en contraposición con algunas posturas dentro de la “Yes Campaign” que defendían que, con la independencia, se mantendrían los pilares del Estado Británico.²⁹ “Another Scotland is Possible”, “Britain is for the rich Scotland can be ours” consiguen enmarcar la independencia (Snow, 2004) con la lucha por una Escocia diferente. De esta forma, intentan hacer ver a la sociedad, según Cat Boyd, que “la independencia es una cuestión de clase en la que los ricos apoyan el no”.³⁰

En ese proceso de construcción, serán de gran importancia las históricas luchas obreras³¹ que forman parte del “mito de la Escocia Radical” (McCrone, 1992: 88-120). Esas luchas contienen un excedente utópico que es empleado por la Radical Independence como “poesía del pasado” que, al contrario de lo que pensaba Marx

²⁵ Hay que recordar la crítica que Boyd y Morrison hacen a sus compañeros de la RIC por olvidar por dejar de lado el feminismo.

²⁶ Formada por pequeños grupos izquierdistas entre los que destaca el ISG pero también por sectores izquierdistas del SNP, el Green Party y el SSP.

²⁷ Se crearon muchos grupos por lo que solo se citan los más significativos. Se puede ver una lista completa en el siguiente enlace: <http://www.scottishindependencereferendum.info/yesgroups.html> (último acceso el 19/02/2016).

²⁸ Elementos relacionados con este tema se desarrollarán más en el punto dedicado al discurso.

²⁹ La corona, la Libra Esterlina, pertenencia a la OTAN etc.

³⁰

http://www.heraldscotland.com/news/13133226.Independence_is_a_class_issue_the_rich_are_voting_no/ (último acceso 19/02/2016)

³¹ Es destacable la crítica feminista realizada por Boyd y Morrison a ésta visión general que olvida la importancia de las luchas de las mujeres en la historia de la “Escocia radical”.

en el *Dieciocho Brumario*, será indispensable para construir el sueño del futuro (Löwy, 1989: 123).³²

Es en esa lógica que asistimos a una **innovación táctica**³³ por parte de la RIC, en lo que el *Sunday Herald* denominó las dos campañas: una “tradicional,” basada en la discusión en los medios, y la otra, a pie de calle, casa por casa recorriendo las comunidades de clase obrera con una habitual baja participación política y electoral (Hutcheon, 2014). Fueron esas acciones las que consiguieron activar a personas que se consideraban olvidadas por la política tradicional, tal y como indican activistas de la RIC (RS21, 2014: 29):

“We recognised early that those voters who would buck the polling trend would be those voters who don’t talk to pollsters and hate politicians; those voters who have told our activists “You are the only people to ever ask me what I think about politics”.

Observamos también la importancia de los encuentros masivos en plazas como la George Square de Glasgow que, como indica Davidson (2014: 14), se asemejaban a los movimientos de las plazas como el griego, Occupy Wall Street o el 15-M³⁴ en lo que sería una clara sintonía de los repertorios de la contienda, fruto de una “difusión transnacional” (Tarrow, 2012: 401).

Por otra parte, uno de los fenómenos más destacable es **el salto de identidades** y también el cambio que se da dentro de la izquierda, muy especialmente, entre los sectores sociales históricamente ligados al laborismo. El paso de los feudos históricos del laborismo al independentismo es una muestra más de lo que Hassan y Shaw han calificado como “la extraña muerte del laborismo escocés” (2012: 15). Como consecuencia del referéndum de 2014, el otrora partido hegemónico de Escocia sólo retuvo un diputado de los 59 en disputa en las Elecciones Generales de 2015.³⁵ Davidson destaca las diferencias entre el voto en el referéndum y las lealtades de voto partidista más asentadas, puesto que feudos del SNP como

³² En el siguiente enlace podemos acceder a un evento organizado por la RIC sobre la cultura e historia “radical” de Escocia. <http://radicalindependence.org/2015/05/10/scotlands-radical-history-culture-conference-saturday-16-may/> (última visita 19/02/2016)

³³ El referéndum en sí es una innovación de gran calado.

³⁴ Añadiríamos, tomando como ejemplo el caso de Euskal-Herria, la influencia que han tenido estos repertorios en la creación de “muros populares” o “herri harresiak” como nos indica Letamendia (2015:213-220).

³⁵ En el 2011 tenía 41.

Aberdeenshire votaron mayoritariamente no, mientras que los feudos laboristas entre los que destacan Glasgow y Dundee votaron sí (2014: 21).

Uno de los mecanismos más importantes es el de **la polarización**, puesto que supone la separación dicotómica de la sociedad en dos campos lo cual es fundamental para favorecer la emergencia del antagonismo y de lo político (Mouffe, 1999). La propia dinámica del referéndum, limitada a una pregunta con dos respuestas, provoca la división en dos grandes bloques algo que no habría sucedido si se hubiera incluido la tercera pregunta sobre la “devo-max”.

Finalmente, debemos destacar un proceso de **certificación** de la izquierda independentista, que había sufrido una pérdida de credibilidad tras la división causada por el escándalo de Sheridan quedando relegada al sectarismo y a la marginalidad política (RS21, 2014: 27).

Tal y como hemos señalado, por lo tanto, no podemos entender la emergencia del independentismo de izquierdas sin la campaña del referéndum de independencia puesto que será ése el contexto determinante a la hora de explicar ciertos mecanismos que han favorecido su fortalecimiento.

4. Referéndum y resignificación discursiva de la nación: la articulación populista

La izquierda independentista como campo emergente (Fligstein, McAdam, 2015: 86-96), hay que entenderla en una fase de hegemonía expansiva del SNP, en la que éste tiene la habilidad de articular los intereses de otros grupos sociales a los suyos (González, 2003: 127). Para ello, observamos la importancia que tiene la construcción de una nueva identidad política, que en tanto en cuanto es un fenómeno de competición por el sentido, intentará formar una nueva objetividad a través de la rearticulación de elementos dislocados (Laclau, 1990: 61).

Creemos que los periodos de crisis son momentos privilegiados para ello, para poder construir una nueva narrativa capaz de establecer un nuevo sentido común³⁶ (Gramsci, 2010: 367-382). Por otra parte, entendemos la crisis en su sentido más amplio puesto que no se limita a lo meramente económico. Siguiendo el enfoque de Jessop, nos referimos a la interacción entre una crisis de

³⁶ Tal y como decía Antonio Gramsci, el “buen sentido” surge primordialmente en tiempos de crisis y de transformación.

representación, de integración institucional, crisis del bloque de poder³⁷, desafección con los partidos y el Estado, crisis de legitimidad y crisis de hegemonía (Jessop, 2015: 58).³⁸ Es en esa lógica que debemos entender la crisis del otrora poderoso sentido de “britishness” (Keating, 2009: 1-5), la emergencia de fenómenos recientes como el del nacionalismo inglés y también el fortalecimiento de la nación escocesa y su capacidad para ejercer de superficie de inscripción de diferentes demandas insatisfechas en la sociedad.

En base a ello, creemos que en el contexto de la contienda abierta por la convocatoria del referéndum de independencia, se ha producido una resignificación discursiva de la nación liderada por el SNP en la que se emplea al unionismo³⁹ como exterior constitutivo (Mouffe, 1999: 15). De esta forma, se crea una nueva frontera política expulsando al laborismo al exterior de la misma⁴⁰. En ese proceso se da una convergencia discursiva⁴¹ (Vasiliachis de Gialdino, 2007: 162) entre el “Progressive case for Independence” del SNP y el “Radical Case for Independence” de la izquierda independentista escocesa.

Intentaremos explicarlo mediante cuatro pasos complementarios. En un primer momento, enlazaremos los elementos comunes entre el frame analysis (Snow, 1986) y el enfoque sobre el populismo de Ernesto Laclau (2005), valiéndonos de la fusión que realiza entre ambos Iñigo Errejón (2011: 320-325). En un segundo

³⁷ Una muestra clara es el debilitamiento del que fuera prácticamente inexpugnable Scottish Labour Party.

³⁸ El teórico de la “Perspectiva Estratégico Relacional” adopta una visión integral del Estado, que va más allá de sus estructuras institucionales y en la que las dimensiones “sustantivas” como las “bases sociales del estado”, “el proyecto estatal” y “las visiones hegemónicas” juegan un rol muy importante (Jessop, 2015: 53-90)

³⁹ Partidos que hicieron campaña por el no, entre los que destacaría el Scottish Labour Party.

⁴⁰ Cómo hemos descrito en la contextualización sobre Escocia, el Partido Conservador ya había sido expulsado hacia los márgenes en la época del Thatcherismo mediante un proceso hegemónico liderado por el laborismo. Tras la unión de los laboristas con los conservadores y los liberales, los primeros han sido expulsados a los márgenes de la nueva operación hegemónica.

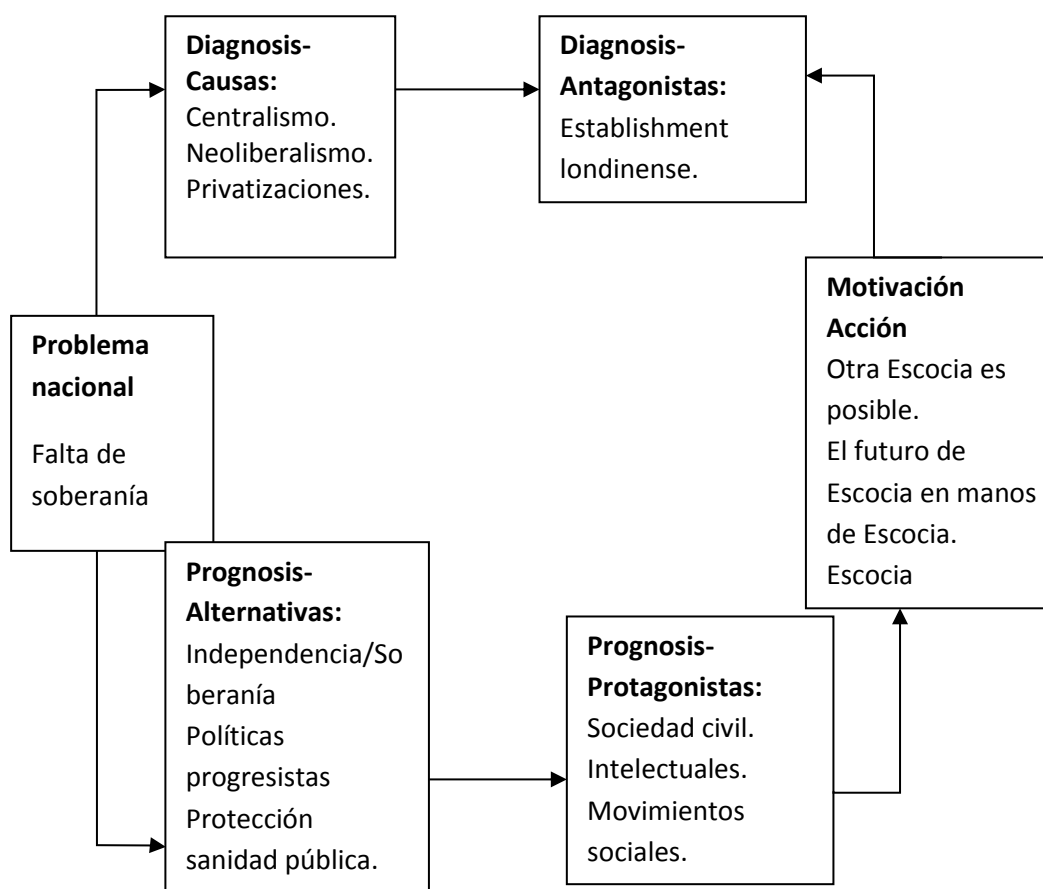
⁴¹ Al hablar de convergencia discursiva me refiero siguiendo a Vasilachis de Gialdino a “aquellos textos que construyen objetos, que proponen modelos de interpretación y de legitimación que poseen características similares, que pertenecen a la misma formación discursiva y que fueron producidos en el mismo período de tiempo” (Vasilachis de Galdino, 2007:162). Siguiendo a la citada autora “esta situación tiene importantes efectos a nivel de la elaboración de representaciones sociales a las que entiendo como *construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica*” (Vasilachis de Galdino, 2007:162).

paso, aplicaremos de forma separada los citados marcos o frames al caso del independentismo escocés, empleando el esquema que Ramón Máiz (2008: 164) utiliza para el estudio de los discursos nacionalistas. A posteriori, enlazaremos los mecanismos de la contienda citados en el apartado anterior con la construcción de la hegemonía tal y como propone Mario Zubiaga (2012: 124-128). Finalmente abordaremos la construcción hegemónica del independentismo escocés mediante los instrumentos de la articulación populista de Ernesto Laclau (2005).

Tal y como hemos indicado, para realizar un análisis del discurso del nacionalismo escocés, haremos un primer acercamiento valiéndonos de los elementos clásicos del frame analysis (Snow, Benford, 1986) en los estudios sobre la acción colectiva. Siguiendo a Errejón (2011: 320-325), el esquema de los marcos es de gran utilidad como modelo a la hora de estudiar el populismo y la hegemonía por lo que presentamos en un primer momento la fusión que hace entre ambos campos:

Diagnóstico	Pronóstico	Motivación
Identificación del problema y su insatisfacción	Atribución de sentido político a ese síndrome, a través de la postulación de su característica central: Dimensión Ganadora.	Moralización de la frontera y sus dos polos
Inscripción de esa frustración como “síntoma de un síndrome mayor” encarnado simbólicamente por el Problema inicial y su grupo afectado	Trazado de la frontera que ordena el campo político y constituye sobre la “Dimensión Ganadora” los actores políticos	Reconstrucción mítica del pasado sufriente y glorioso del “Nosotros” y naturalización del conflicto.
	Nominación: el problema particular se vuelve “Significante vacío” y pasa a nombrar una identidad mucho mayor que lo trasciende	Propuesta de una solución que realice los intereses de la Identidad construida y demostración de la factibilidad de esa medida y de las posibilidades de alcanzarla.

En un segundo paso, valiéndonos del esquema que desarrolla Máiz para el estudio del discurso nacionalista (Máiz, 2008: 164), podríamos resumir los marcos soberanistas del nacionalismo escocés de la siguiente forma⁴²:



Estos marcos nos ofrecerán los ejes que articulan el discurso del independentismo escocés. En base a ellos se identifica un problema y se realiza un diagnóstico de la realidad en el que se establecen tanto las causas como los culpables de las mismas (Máiz, 2008: 162). A continuación, se realiza un pronóstico planteando unas alternativas y los sujetos que van a desarrollarlas (Máiz, 2008: 163). Todo ello

⁴² No se pretende hacer un estudio profundo del discurso del nacionalismo escocés sino ofrecer de forma simplificada los rasgos más característicos de su articulación.

recibirá una motivación que tendrá en cuenta el sentido común dominante para alinear el discurso (Snow, 1986: 467-474) y conseguir una mayor resonancia del mismo (Gamson, 1992: 135). De esta forma, se realiza una separación que facilita la identificación de un “exterior”, al que se le atribuyen unas características negativas, y un “nosotros” articulado en base a unos atributos de carácter positivo. En el caso del nacionalismo escocés, se relaciona la austeridad y el neoliberalismo con el conservadurismo Tory, que siempre ha sido una minoría en Escocia y se hace corresponsable del mismo al “Nuevo Laborismo”. Se propone la necesidad de un estado propio para poder construir un país que decida su futuro en base a sus propias decisiones, lo que popularmente se conoce como “Scotland’s future into Scotland’s hands”.

Por otra parte, en un tercer paso observamos que se activan lo que Zubiaga denomina (2012: 124-128) “mecanismos de la hegemonía”⁴³: la **correduría**, el antagonismo y la innovación táctica. En primer lugar, hemos dicho que el eje de **la correduría**⁴⁴ es “la conexión de sectores sociales y actores colectivos que hasta ese momento estaban desconectados o desmovilizados” (MTT, 2001: 26). Siguiendo a Zubiaga, éste es un instrumento operacional que nos permite analizar lo que Laclau llama⁴⁵ “operación hegemónica”, en la que la construcción de cadenas equivalenciales entre demandas diferentes será uno de los elementos principales (Laclau, 2012: 126). En segundo lugar, destacamos **la polarización** que entendemos como: “el proceso mediante el cual los actores sociales más extremos se alejan aún más, al tiempo que atraen a su ámbito a aquellos otros actores que hasta ese momento se encontraban en posiciones intermedias, templadas o no comprometidos” (Zubiaga, 2012: 127). La activación de este

⁴³ La hegemonía puede ser un concepto problemático puesto que se emplea de forma muy amplia y con sentidos muy diferentes. El propio Zubiaga indica que combina la hegemonía tal y como es planteada por Laclau y Mouffe con los mecanismos y procesos de MTT (2012:125). Retamozo sin embargo reconoce que Laclau y Mouffe utilizan la hegemonía en diferentes contextos con diferentes sentidos (2012). En nuestro caso en base a la lectura de Retamozo y la interpretación de Zubiaga hegemonía se referirá a “la relación por la que una cierta particularidad asume la representación de una universalidad enteramente inconmensurable con la particularidad en cuestión” (Retamozo, 2012:46). Además aplicamos esa relación a la constitución de nuevos sujetos y de una nueva identidad política (Retamozo, 2012:55).

⁴⁴ Destacamos los innumerables corredores que surgieron en el contexto del referéndum bajo el paraguas general de la “Yes Campaign” y que a día de hoy siguen teniendo una gran importancia. Un claro ejemplo lo encontramos en la presentación que realizaron en el contexto de la Radical Independence Conference de 2016 para crear una nueva coordinadora “cross-party” a favor de la independencia y celebrar otro referéndum en el 2021 http://www.heraldscotland.com/politics/referendumnews/14291433.New_move_to_unite_Yes_parties_and_push_for_indyref2_in_2021/ (último acceso el 23/02/2016).

⁴⁵ Lo estudiaremos a continuación.

mecanismo, fruto de proponer un referéndum con una sola pregunta que separa el campo político entre el “Yes” y el “No”, será esencial para comprender el antagonismo y la manifestación de lo político. Esto será de gran relevancia y supondrá una separación dicotómica de la sociedad en dos campos. De esta forma, se simplifica la disputa política favoreciendo las condiciones de la articulación populista (Laclau, 2005: 110). Finalmente, Zubiaga destaca **la innovación táctica de los discursos y los medios de acción colectiva** para el acontecimiento que rodea la aparición de lo político (2012: 128). Valiéndose de un enfoque posfundacional, destaca también la incertidumbre que rodea la aparición de “lo político”. Haciendo nuestras las palabras del autor, “el acontecimiento, el momento democrático no sólo es imprevisible para sus promotores, sino que su propia aparición inesperada crea la necesaria inquietud en la lógica institucional/sedimentada como para que las puertas del cambio social y político se entreabran” (Zubiaga, 2012: 128).

Esa hegemonía requerirá, a nuestro entender, la emergencia “del pueblo” como sujeto, por lo que abordaremos aquí la cuestión de la democracia y el populismo.

Conscientes de que el término “populismo” es complejo y con connotaciones muy negativas, debemos aclarar, en un primer momento, que desde nuestro punto de vista no tiene un sentido negativo y que —siguiendo a Laclau— no hace referencia ni a un tipo de movimiento ni a una orientación ideológica, sino a una “lógica política”⁴⁶ (2005: 150).

Por lo tanto, tal y como hemos mencionado con anterioridad, creemos que el independentismo escocés⁴⁷ realiza una articulación populista, por lo que debemos observar cuáles son las condiciones necesarias para ello. Siguiendo a Laclau (2005: 110), el populismo requiere, por un lado, de la división dicotómica de la sociedad en dos campos; por otro, que esta dicotomía implique la división antagónica del campo social y, por último, que el campo popular presuponga la construcción de una identidad global a partir de la equivalencia de una pluralidad de demandas sociales.

Junto a ello, será imprescindible tener en cuenta el carácter creativo de la nominación a la hora de “construir el pueblo”. Rechazando una perspectiva descriptivista, creemos que esa nominación no describirá una realidad social

⁴⁶ De forma resumida diremos que las lógicas políticas están relacionadas con la institución de lo social, que ésta a su vez surge de las demandas sociales y que es inherente a cualquier proceso de cambio social (Laclau, 2005:150-151).

⁴⁷ Volvemos a indicar el rol destacado del SNP en esta labor en la que la izquierda independentista es solo una parte de un proceso más amplio.

preexistente sino que tendrá un rol determinante en su propia construcción. En ese proceso se deben tener en cuenta cuatro elementos (Laclau, 2005: 135-139):

- El *point de capiton*/punto nodal.
- El significante vacío.
- La articulación entre la particularidad y la universalidad: una *plebs* (particularidad) que reivindica el constituir hegemonicamente un *populus*, mientras que el *populus* (la universalidad abstracta) sólo puede existir encarnando una *plebs*.
- La relación entre la particularidad/universalidad/nominación en relación con la constitución de identidades populares.

Por lo tanto, toda articulación populista requerirá de un significante vacío, un significante flotante y un punto nodal. El significante vacío, que no tiene un contenido a priori, hace referencia a la plenitud ausente (Laclau, 1996: 80) y es necesario para construir una identidad popular, una vez que la presencia de una frontera estable se da por sentada (Laclau, 2005: 167). El significante flotante intenta aprehender conceptualmente la lógica de los desplazamientos de esa frontera (Laclau, 2005:167). Finalmente, el punto nodal agrupa y fija los significantes flotantes dentro de la cadena de equivalencias, siendo capaz de inscribir todos los demás elementos en un mismo marco y resignificarlos de manera que se obtenga un conjunto coherente.

En nuestro caso, clasificaremos los citados elementos de la siguiente manera:

Significante vacío: nación escocesa.

Significantes flotantes: bienestar social, progreso económico, democracia, feminismo, ecologismo, anti-militarismo.

Punto nodal: soberanía.

Creemos que en este momento la “nación escocesa” se ha convertido en el significante vacío que representa un conjunto de demandas sociales insatisfechas.

En una articulación populista deberemos tener en cuenta, por lo tanto, las siguientes dimensiones (Laclau, 2005: 110-122):

- Una acumulación de demandas insatisfechas.
- La creación de una cadena de equivalencias.
- La representación de esa cadena por un significante vacío.
- La tensión entre el universal y el particular.

Los citados puntos se recogen con el siguiente esquema,⁴⁸ que debemos entender de forma complementaria al mencionado enfoque de Errejón y Máiz y a los mecanismos de la hegemonía de Zubiaga:

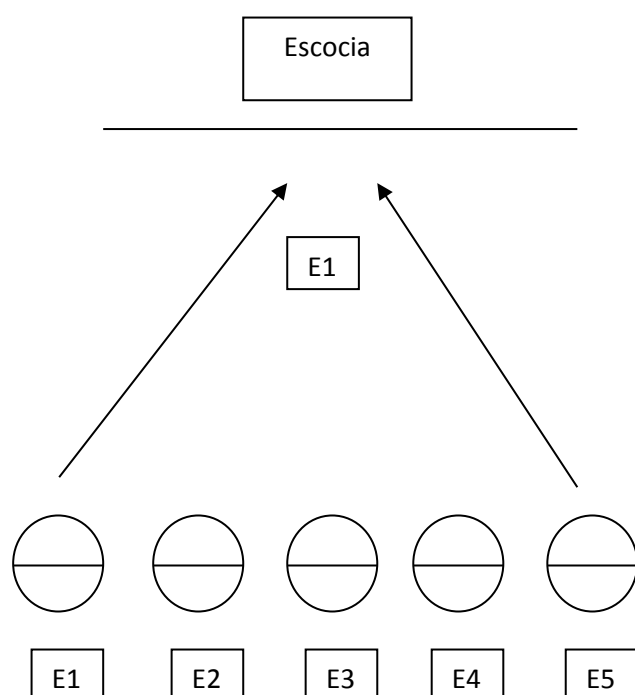
E1: Independencia.

E2: Estado del bienestar y defensa de los servicios públicos⁴⁹.

E3: Feminismo.

E4: Reivindicaciones ecologistas: rechazo a la energía nuclear e impulso de las renovables.

E5: Defensa de los Derechos Humanos.



⁴⁸ El esquema es un ejemplo que no agota ni mucho menos las diferentes demandas sociales que pierden parte de su particularidad para inscribirse en la mencionada articulación equivalencial. Las citadas demandas responden a nuestro entender a las más destacables, tras analizar, tanto movimientos partidarios de la independencia como su documentación. Entre otros, destacamos la defensa que el Gobierno de Escocia hace de estos “campos” en su documento oficial sobre la independencia “Scotland’s Future: your guide to an independent Scotland” accesible en el siguiente enlace: <http://www.scotreferendum.com/reports/scotlands-future-your-guide-to-an-independent-scotland/> (última visita 22/02/2016).

⁴⁹ Tal y como hemos mencionado en la contextualización sobre Escocia, la defensa de los servicios públicos y “el Estado de bienestar” frente a los recortes o las políticas de austeridad ha sido una constante a la hora de construir la identidad escocesa en los últimos treinta años: primero contra el “Thatcherismo” y después en el contexto de las luchas contra las políticas de austeridad emprendidas tras el comienzo de la crisis de 2007/2008. Esto ha creado un sentido común basado en la idea de que Escocia es más progresista y socialdemócrata que el Reino Unido en general (Keating, 2007; McEwen, 2006).

En base a lo expuesto, las diferentes demandas sociales, en vez de quedar reducidas a su “particularidad” o “diferencia”,⁵⁰ se articulan de forma equivalencial (Laclau, Mouffe, 1987: 218-228). Así, pese a perder parte de su particularidad, a su vez se articulan con otras demandas poniéndolas en relación y simplificando el campo político. De esta forma es posible construir una nueva subjetividad que trasciende la mera suma de las partes.

Estos elementos abstractos nos ayudan a entender lo que está ocurriendo en Escocia tras el referéndum del 18 de septiembre de 2014. El resultado final del referéndum de independencia otorgó una clara victoria al no, con un 55,3% de los votos en contra de la independencia. Este hecho, en vez de suponer el colapso de los independentistas y la consolidación de los unionistas, tuvo el efecto contrario y la mayoría de los grupos que apoyaron al “Yes” vieron que su número de afiliados se multiplicó tras el referéndum.⁵¹ El SNP pasó de 25.000 a 100.000 miembros, el Scottish Green Party de 1.720 a 8.500⁵², el Scottish Socialist Party pasó de 1.500 a 3500. Además, la mayoría de la izquierda independentista ha creado una nueva plataforma denominada RISE, en la que participan gran parte de los miembros de la RIC, para concurrir a las elecciones al parlamento escocés en mayo de 2016⁵³.

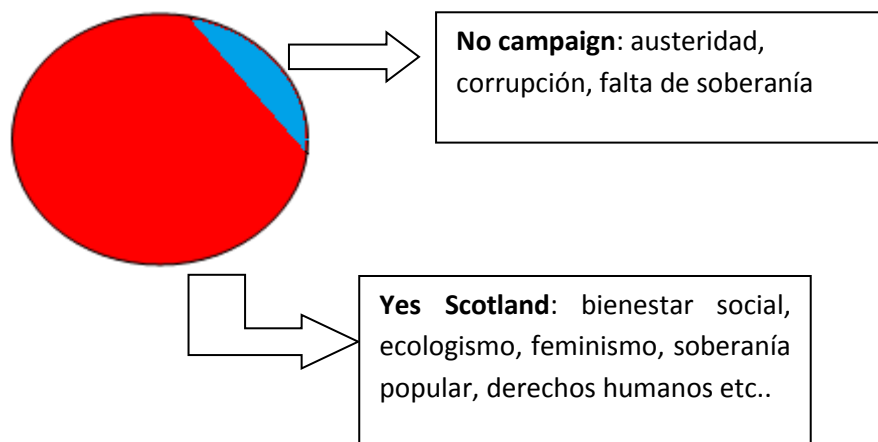
Para explicar este fenómeno debemos tener en cuenta que mediante la citada articulación populista, el independentismo escocés, liderado por el SNP consigue resignificar discursivamente la nación empleando a los partidarios del no como exterior constitutivo (Mouffe, 1999: 15). De esta forma, consiguen construir una nueva hegemonía política en Escocia, que podríamos describir de forma simplificada mediante el siguiente gráfico:

⁵⁰ Lo que Laclau y Mouffe denominan lógica de la diferencia (1987: 218-228), se mantendrían reducidas a su propia esencia (a su corporativismo como diría Gramsci) sin perder su especificidad pero a la vez sin relacionarse con el resto de demandas.

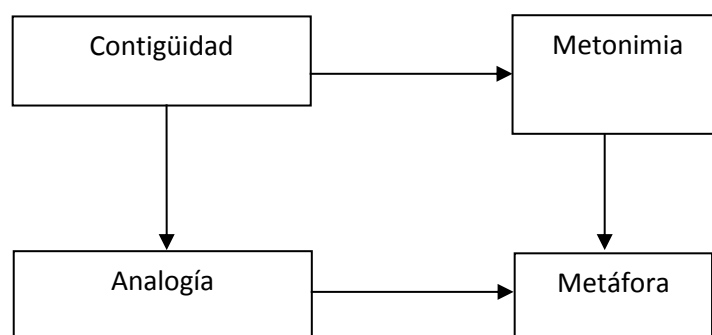
⁵¹ <http://www.bbc.com/news/uk-scotland-scotland-politics-29311147> última visita: 18/02/2016.

⁵² <http://www.scottishgreens.org.uk/news/greens-launch-manifesto-an-economy-for-the-people/> (última visita: 18/02/2016)

⁵³ Por paradójico que parezca hemos indicado que no podemos entender el auge de la izquierda independentista sin el auge del independentismo en general en el que el SNP ofrece un liderazgo muy claro. Es precisamente esa fortaleza del SNP junto con una ley electoral que recoge el sistema de reparto de escaños semi-proporcional denominado “Additional Member System” lo que puede hacer a su vez que una fortalecida izquierda independentista pueda tener dificultades para acceder al Parlamento de Holyrood en mayo de 2016.



La relación de *contigüidad* entre la independencia y el resto de “luchas” o “demandas,” hace que haya una relación de desplazamiento entre términos, problemas, actores etc. que es lo que se denomina en retórica una *metonimia* (Laclau, 2003: 2). La consolidación de este proceso hará que la relación de *contigüidad* se convierta en una *analogía* y la *metonimia* en una *metáfora*.⁵⁴



Creemos que el independentismo, liderado por el SNP,⁵⁵ ha conseguido representar a la lucha contra la austeridad convirtiéndose en su metáfora. Una de sus manifestaciones más claras sería el éxito de los nacionalistas en las elecciones

⁵⁴ El esquema siguiente ha sido creado en base a la perspectiva teórica desarrollada por Laclau (2003).

⁵⁵ Dentro del campo estratégico del independentismo clasificaríamos a la izquierda independentista como “Challenger” en base al esquema de Fligstein y McAdam (2015:13-16).

al Parlamento Británico de mayo de 2015 y el recibimiento de Nicola Sturgeon por parte de “Occupy London” en el que alababan su agenda anti austeridad⁵⁶.

Somos conscientes, tal y como nos indica Letamendia, de la dificultad que entraña medir empíricamente la capacidad de generar identidad y de producción simbólica de los movimientos políticos y sociales (2015: 139). Por ello, para entender este proceso hemos propuesto cuatro pasos complementarios que no podemos entender de forma separada. La citada articulación populista se sustenta, cómo hemos visto valiéndonos de los esquemas de Errejón y Máiz, en un diagnóstico de la situación que identifica tanto los problemas como los antagonistas. Requiere también un pronóstico capaz de trazar la frontera que ordene el campo político, y que facilite el proceso de nominación a la hora de construir una nueva identidad política. De esta forma, esta nueva subjetividad trasciende a la del nacionalismo escocés en su sentido histórico. Gran parte de ese éxito es consecuencia del alineamiento de los marcos independentistas (Snow et. al 1986: 467-474) con el sentido común socialdemócrata imperante en Escocia, facilitando de esta manera, una mayor resonancia de su discurso (Gamson, 1992: 135). Además, todo ello lo entendemos en un proceso de movilización en el que se han activado unos mecanismos⁵⁷ que facilitan el éxito de la citada operación hegemónica (Zubiaga, 2012: 124-128).

5. Conclusiones

Siguiendo la propuesta que Cox realiza para el estudio de las relaciones internacionales (Cox, 1981, 126), creemos que la teoría es siempre “para alguien y con algún propósito”. Por lo tanto, según Cox, las cuestiones se pueden abordar o bien desde una perspectiva “problem-solving” o bien desde una perspectiva “crítica” (1981: 128). Mientras que la primera acepta los parámetros del orden establecido y ayuda a legitimarlos, la segunda no toma ni las instituciones ni las relaciones sociales y de poder como dadas de antemano, e intenta adoptar una perspectiva global en la que la parte estudiada es un componente más de una figura más amplia (Cox, 1981: 128).

Es por ello que hemos creído necesario relacionar los movimientos secesionistas con procesos más amplios que los que en un principio podrían parecer los inherentemente corporativos a los mismos (Gramsci, 112-113) como lengua y

⁵⁶ <http://www.thenational.scot/news/nicola-sturgeon-is-backed-by-occupy-protesters-in-london.2804> (última visita (18/02/2016)

⁵⁷ Hemos destacado la correduría, la polarización y la innovación táctica.

cultura.⁵⁸ Hemos intentado abordarlos desde una perspectiva “crítica” que supere lógicas cercanas al “problem-solving” como el multiculturalismo. Esto hubiera supuesto entender lo que Zubiaga denomina el paradigma de la influencia como “terminus” que rechaza el antagonismo (Zubiaga, 2012: 124).

Es precisamente ese antagonismo el que creemos esencial para entender la nueva subjetividad creada y, a su vez, dar respuesta a cuestiones de actualidad en la teoría política como la referente al “retorno de lo político” (Mouffe, 1999). A nuestro entender, es desde una perspectiva disociativa de la política, la que reconoce el conflicto como inherente a las sociedades humanas y acepta la división ente “lo político - disociación” y “la política- asociación” (Mouffe, 1999), mediante la que podemos entender procesos como el de nuestro caso de estudio.

De esta forma, hemos relacionado el auge de las demandas de soberanía y de democracia con un proceso de privatización de la misma que impide a las comunidades políticas gobernarse en base a su voluntad (Goikoetxea, 2014). Una de las consecuencias de esa privatización es relegar la política a expertos⁵⁹ que busquen “soluciones imparciales” a los conflictos sociales, lo que en palabras de Zizek representaría la “post-política⁶⁰” (Zizek, 2008: 31). Es precisamente ante ese intento de erradicar el antagonismo que emerge el populismo (Mouffe, 2010: 75-78).

El independentismo facilita la identificación tanto del adversario como del pueblo, abriendo las puertas a la creación de una “identidad colectiva democrática radical” (Mouffe, 1999). En nuestro caso, el referéndum de independencia ha sido el catalizador necesario para la emergencia de lo político y la recuperación de las emociones y la pasión (Goodwin, Jasper, 2006) ante las “Terceras Vías” y el “centro radical” que reemplazan la política por la administración (Laclau, 2010: 62). De esta forma, la representación por parte del independentismo de diferentes “demandas sociales”, que no encuentran satisfacción, explica el gran aumento de los votos partidarios del “Yes”, la emergencia de la izquierda independentista y el éxito electoral del SNP, puesto que coincidimos con Bensaïd en que “si se tapon

⁵⁸ A pesar de que Escocia no cuente con un idioma diferenciado (el Gaélico es muy minoritario/minorizado) sí posee una historia y una cultura local diferenciada muy fuerte. Los independentistas han sido históricamente descalificados por los laboristas como “Tartan Tories”.

⁵⁹ Algo evidente a la hora de “gestionar” la crisis abierta a partir del periodo 2007/2008 en la que las políticas de austeridad y recortes sociales han sido tratadas como decisiones técnicas adoptadas por expertos.

⁶⁰ Teorizada entre otros por Ulrich Beck o Anthony Giddens.

con cuidado particular una de las salidas, el contagio encontrará otra, a veces la más imprevisible” (Bensaïd, 2013: 40).

Gran parte de los argumentos presentados se resumen en las palabras de George Kerevan (2014, 20 de Septiembre):

“The Scottish Labour leadership, abetted by the metropolitan media, wrongly tarred proponents of independence as tartan romantics—or even anti-English bigots. The reality is that, by the end, the Yes campaign had morphed into the beginnings of a genuine populist, anti-austerity movement like the ‘Indignant Citizens’ in Greece or the May 15 Movement in Spain. Put another way, it was class politics—not old-style nationalism—that fired the Yes campaign.”

Bibliografía

- Bensaïd, D. (2013): *La política como arte estratégico*, La Oveja Roja, Madrid.
- Bleiman, D., M. Keating, (1979): *Labour and Scottish nationalism*, McMillan, Londres.
- Boyd, C., J. Morrison, (2014): *Scottish Independence a Feminist Response*, Word Power Books, Edimburgo.
- Buendía, L. (2011): “¿Cómo se concreta “la dictadura de los mercados?”” B. Medialdea (coord.), *Quiénes son los mercados y cómo nos gobiernan*, Icaria Editorial, Barcelona.
- Castells, M. (1997): *The information age, economy, society and culture: the power of Identity*, Blackwell, Oxford.
- Cox, C (1981): “Social forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory”. *Millennium - Journal of International Studies*, nº 10: 126-155.
- Crouch, C (2004): *Post-Democracy*, Polity, Cambridge.
- Davidson, N. (2014): “A Scottish Watershed”. *New Left Review*, nº 89 Sept/Oct: 5-29.
- Dussel, E. (2006): *20 Tesis de Política*. Siglo XXI Editores, México DF.
- Errejón, I. (2011): *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Fligstein, N., D. McAdam (2015): *A theory of fields*, Oxford University Press, Oxford.
- Foley, J., P. Raman (2014): *Yes The Radical Case For Scottish Independence*, PlutoPress, Londres.
- Gamson, W (1992): *Talking Politics*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Goikoetxea, J. (2012): “Nationalism and Democracy in the Basque Country (1979-2012)”. *Ethnopolitics*, 12 (3): 268-289.

- Goikoetxea, J. (2013): "Nation and democracy building in contemporary Europe: the reproduction of the Basque demos". *Nationalities papers: The Journal of Nationalism and Ethnicity*, 42 (1): 145-164.
- Goikoetxea, J. (2014): *Sovereignty, capacity and democracy: the Basque Case*, PRIO, Oslo.
- González, E. (2003): *Hegemonía, ideología y democracia en Gramsci*, Plaza y Valdes Editores, México D.F.
- Goodwin, J, J. Jasper (2006): Emotions and social movements, J. Stets, J. Turner, (Ed) *Handbook of the sociology of emotions*, Springer Us, New York.
- Gramsci, A. (1985): *La política y el Estado moderno*, Planeta-De Agostini, Barcelona.
- Gramsci, A. (2010): *Antonio Gramsci. Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*, Siglo XXI, Madrid. Decimosexta Edición [1ª edición 1970].
- Hall, S. (1979): The great moving right show en *Marxism Today*, January: 14-20.
- Hall, S. (1980): Thatcherism: a new stage? en *Marxism Today*, February: 26-28.
- Hall, S. (1987): Gramsci and us en *Marxism Today*, June 1987, June: 16-22.
- Hall, S. (1988): Thatcher's Lessons en *Marxism Today*, March 1988: 20-27.
- Hassan, G. (2009): *The Modern SNP from protest to power*, Edinburgh University Press, Edimburgo.
- Hassan, G., E. Shaw, (2012): *The Strange death of Labour Scotland*, Edinburgh University Press, Edimburgo.
- Hinsley, F. (1972): *El concepto de soberanía*, Labor, Barcelona..
- Howarth, D., (2015): La teoría del discurso, D. Marsh, G. Stocker (Eds) *Teoría y métodos de la ciencia política*. Alianza, Madrid.
- Hutcheon, P. (2014): The growth of the Yes Movement. *The Sunday Herald* (Glasgow).
- Jessop, B. (2015): *The state: past, present and future*, Polity, Cambridge.
- Keating, M. (1996): *Naciones contra el estado: el nacionalismo de Cataluña, Quebec y Escocia*, Ariel, Barcelona.
- Keating, M. (2007): *Scottish Social Democracy: Progressive ideas for public policy*, Peter Lang, Bruselas.
- Keating, M. (2009): *The Independence of Scotland Self-government and the Shifting Politics of Union*, Oxford University Press, Oxford.
- Kerevan, G. (2014, septiembre 19): Scottish Labour are biggest losers. *The Scotsman* (Edimburgo) Recuperado de <http://www.scotsman.com/news/george-kerevan-scottish-labour-are-biggest-losers-1-3547663>
- Kriesi, H. (1999): La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político, D. McAdam, J. McCarthy y M Zald (Ed) *Los movimientos sociales en perspectivas comparadas*, Istmo, Madrid.
- Laclau, E., Mouffe, C. (1987): *Hegemonía y Estrategia socialista hacia una radicalización de la democracia*, Siglo XXI, Madrid.
- Laclau, E. (1990): *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Verso, Londres.
- Laclau, E. (1996): *Emancipación y diferencia*, Ariel, Madrid.

- Laclau, E. (2003): "Catacresis y metáfora en la construcción de la identidad colectiva". *Phrónesis. Revista de filosofía y cultura democrática*, 3: 9.
- Laclau, E. (2005): *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Letamendia, A (2015): *La forma social de la protesta en Euskal-Herria 1980-2013*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco UPV-EHU, Leioa.
- Löwy, M. (1989): The Poetry of the past: Marx and the french Revolution. *New Left Review* I/177, September-October:111-124.
- MacAdam, D., S. Tarrow, C. Tilly, (2001): *Dinamics of Contention*, Cambridge University Press, New York.
- Máiz, R. (2008): La frontera interior. El lugar de la nación en la teoría de la democracia y el federalismo, Tres fronteras, Murcia.
- McCrone, D. (1992): *Understanding Scotland The Sociology of a Stateless Nation*, Routledge, Londres.
- McEwen, N. (2006): *Nationalism and the State: welfare and Identity in Scotland and Quebec*, Peter Lang, Bruselas.
- Mouffe, C. (1999): *El retorno de lo político, comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Paidós, Barcelona.
- Mouffe, C. (2010): El "fin de la política" y el desafío del populismo de derecha, F. Panizza (comp) *El populismo como espejo de la democracia*, Fondo De Cultura Económica, Madrid.
- Poulantzas, N. (1979): *Estado Poder y socialismo*, Siglo XXI Editores, México DF.
- Retamozo, Martin (2012): "Tras las huellas del Hegemón. Usos de hegemonía en la teoría política de Ernesto Laclau". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16 (55): 39-57.
- Revolutionay Socialism in the 21st century* (2014), Autumn, 2: 27-29.
- Riera, M., M. Zubiaga, (2015): "Nación y construcción estatal como acción colectiva. Un análisis comparativo de mecanismos y procesos en Cataluña y el País Vasco". (Eds) M. Bretones, C. Charry, J, Pastor, *Anuari del Conflictie social 2014*, UB, Barcelona.
- Sassen, S. (2001): *¿Perdiendo el Control? La soberanía en la era de la globalización*, Bellaterra, Barcelona.
- Sassen, S. (2010): *Territorio, autoridad y derechos de los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*, Katz Editores, Madrid.
- Sassen, S. (2012): *Nuevas geopolíticas: territorio, autoridad y derechos*, Nova Era, Barcelona.
- Sanjaume-Calvet, M. (2015): "Independencia, dret a decidir i autogovern a Escòcia: 2012-2015". (Eds) M. Bretones, C. Charry, J, Pastor *Anuari del Conflictie social 2014*, UB, Barcelona.
- Snow, D. (2004): Framing Processes, Ideology, and Discursive Fields. (Eds) D. Snow, S. Soule, H. Kriesi *The Blackwell Companion to Social Movements*, Wiley-Blackwell New Jersey.

- Snow, D., B. Rochford, S. Worden, y R. Benford (1986): Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological review*, 51: 464-481.
- Solty, I. (2013): "The future of the left and world-wide socialism in the context of the fourth organic crisis of global(-izing) capitalism after the austerity turn: A transatlantic perspective". Chinese Academy of Social Sciences (Eds) *Socialism and the World Today*, Chinese Academy of Social Sciences, Beijing.
- Tarrow, S. (2012): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid.
- Tilly, C. (2010): *Democracia*, Akal, Madrid.
- Torring, J. (1999): *New Theories of discourse, Laclau, Mouffe and Zizek*, Wiley-Blackwell, Oxford.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2001): "Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociológico-lingüístico del discurso". *Discurso y Sociedad* Vol 1 (1):148-187.
- Zizek, Slavoj. (2008): *En defensa de la Intolerancia*, Sequitur, Madrid.
- Zubiaga, M. (2012): "Poder como hegemonía: contingencia y articulación" (Eds) Igor Ahedo e Izaro Gorostidi, *Política Integral*, Pamiela, Iruñea.
- Zubiaga, M. (2012): "Euskal Estatua eta nazioa, ekintza kolektibo gisa: euskal estatugintzaz". *Euskal Estatuari bidea zabaltzen: herrigintza eta erakundeak*, Ipar Hegoa Fundazioa, Bilbao.